

## EDITORIAL - Voto obligatorio

La energía eléctrica se ha transformado en un elemento esencial para la vida humana en todos los planos, incluyendo salud, trabajo, recreación y un largo etcétera. Las últimas lluvias han dejado al desnudo las falencias de las empresas eléctricas y todos, de alguna u otra forma, se han visto afectados en sus quehaceres, desde las clases suspendidas, hasta la pérdida de millones de pesos en insumos y mercaderías de, especialmente, los negocios de barrio, que no tienen los recursos para mantener un equipo electrógeno que les permita salvar sus productos. Incluso, una modesta dueña de casa, que compra un poco de carne para distribuirla en su alimentación

diaria durante la semana, también ha sufrido pérdidas y muchos de los productos que la familia chilena compra para el día del pago de sueldos, se han deteriorado. Las denuncias en contra de las empresas eléctricas por los masivos cortes de energía se han multiplicado e incluso, algunos alcaldes están liderando demandas colectivas, con el grave problema que, la mayoría de las dueñas de casa no guardan las boletas de compra porque simplemente no prestan utilidad alguna, salvo ciertamente, para estos eventos y como no tiene medios de prueba, es posible que mucha gente quede sin recuperar lo perdido. Miles de hogares han quedado sin energía durante varios días

debido al intenso sistema frontal que llegó la semana pasada a la zona centro-sur del país, con fuertes vientos y precipitaciones lo que desencadenó un masivo corte de luz, tanto en la capital como en diversas regiones del país, aunque fue un sistema nunca visto, igual las empresas debieran estar preparadas para la contingencia y como mínimo, disponer de personal suficiente para efectuar las reparaciones a los daños producidos por el viento y la caída de árboles. En todas las regiones por las que pasó el sistema frontal hubo graves problemas, y quienes sufrieron especialmente, son los enfermos electrodependientes ya que las empresas eléctricas no tienen los equipos

generadores portátiles suficientes para este tipo de enfermos y tales equipos, si bien no son de muy alto costo, tampoco son baratos como para que una familia con ingresos normales, pueda acceder a ellos. Si bien se están aplicando muy altas multas que afectarán la rentabilidad de las empresas, esto no basta porque ese dinero no vuelve a los usuarios afectados y el tiempo que demora una acción judicial o administrativa no permitirá una rápida recuperación. Nuevamente, los usuarios caerán en pérdidas.